Manuel Galeote

"Cosas" y nombres dialectales en el campo malagueño de Muñoz Rojas

El mundo rural de Antequera y su comarca malagueña se recreó de forma personal en el libro *Las cosas del campo* (1951-1975) de José Antonio Muñoz Rojas. La terminología dialectal se manifiesta en las voces incrustadas en el tejido literario. La lengua literaria se enriqueció con evocaciones del entorno rural fundidas en teselas dialectales que imprimen mayor densidad al texto. Los términos populares rústicos de uso dialectal y sociolingüístico ínfimo se integran en una prosa poética muy elaborada, que se aquilata entre 1951 y 1975. La concurrencia del estilo literario (elegante) y las expresiones dialectales rústicas (al estilo de Juan Valera y el neopopularismo) forjaron una lengua literaria nueva. Revisaremos las formas lingüísticas relacionadas con la agricultura, los olivares, la flora silvestre y los animales. Los avances en la dialectología andaluza desvelan diferentes aspectos del léxico rural y de la vitalidad de ese vocabulario que imprimía oscuridad e identidad a un libro que refulge por su popularidad. Las "cosas del campo" que se nombran se hallan en nuestro

entorno malagueño. Muñoz Rojas las diseminó entre renglones literarios.

El libro ha recibido la atención en una tesis doctoral (2009), en cuyo resumen se establece que es una obra con un léxico cuidado y una elaboración retórico-estilística y en ella cada unidad es un verdadero poema en prosa. La claridad y la armonía y la limpieza del lenguaje, propios de la poesía renacentista, están presentes en *Las cosas del campo*. Como en Fray Luis de León o Fray Luis de Granada, la contemplación de la Naturaleza en todas sus manifestaciones se une a un fervoroso sentimiento cristiano. Cree en un "contacto vívido y directo con el campo sin mediación alguna" del poeta. El lenguaje no difiere del lenguaje de la vida real, de donde nacen la sencillez y naturalidad que la caracterizan. "El autor purifica y cercena la lengua, hasta reducirla a la palabra esencial, como si persiguiera la transparencia de la sencillez del campo mismo y de sus gentes, "en un intento por lograr que el lector goce del campo y alcance una plena comunión con la Naturaleza, a través del texto poético" (Hernández Mirón, 2009).

Desde el punto de vista de la imagología del campesino, del olivarero y del gañán, que cultiva desde hace siglos un jardín de olivos, la visión de Andalucía que proyecta Muñoz Rojas "es la de una Andalucía sobria, vista, no como tierra de jolgorio y algarabía, sino de labor". "Sé algo de la tierra y sus gentes. Conozco aquélla en su ternura y en su dureza, he andado sus caminos, he descansado mis ojos en su hermosura. Los cierro y la tengo ante mí". (Muñoz Rojas, 2007, p 13). El poeta ha querido trasladar a las páginas literarias una cultura material agrícola tradicional, que ha conocido, pero lo lleva a cabo con acento dialectal.[1] Cuando hay testimonios de reali-

---

1.- Véase el capítulo "Lengua y estilo", Hernández Mirón (2011, pp. 416-421): "son muchos los registros de los que se ha servido su autor para reflejar sus sentimientos y emociones ante la visión del campo andaluz", p. 419. Por su parte, Fernández Martínez (2015) ha querido profundizar en la terminología rural de Las cosas del campo, sobre todo por no hallarse

Desde el punto de vista de la imagología del campesino, del olivarero y del gañán, que cultiva desde hace siglos un jardín de olivos, la visión de Andalucía que proyecta Muñoz Rojas "es la de una Andalucía sobria, vista, no como tierra de jolgorio y algarabía, sino de labor".

dades naturales del campo de Andalucía, hay que entender que la referencia inmediata es "el campo de labor", la besana, la mies sin segar en el tercio de labranza, el olivar hojiblanco, las fanegas de cereales, la cosecha de aceitunas en el molino, etc.

Aunque podría pensarse que la Andalucía del olivar se prestaría menos "a la estampa y a la copla" (Muñoz Rojas, 1996, p. 201), sin embargo los olivares andaluces –un inmenso jardín plantado y desarrollado durante siglos por andaluces anónimos–, son los verdaderos protagonistas del campo andaluz. Esa Andalucía olivarera que protagoniza la prosa de Muñoz Rojas ha llegado a los años 60 del siglo XX con un "ritmo de modernización más lento que en otras regiones de España", ha pervivido en "la periferia de la economía y de los avances de la sociedad española" y ha retenido "unas estructuras sociales y agrarias arcaicas" (Hernández Mirón, p. 164). Hubo lugares andaluces, apartados, cuyo conservadurismo nos lleva a retrasar la pervivencia del mundo feudal hasta mitad del siglo XX. Por esa razón, el ALEA (*Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía*, dirigido por M. Alvar, A. Llorente y G. Salvador, Granada, CSIC, 6 vols., 1961-1973) llegó a tiempo de inventariar cartográficamente las variantes

---

incluida en las obras de lexicografía de la RAE. Sin embargo, no es este el lugar para extenderse detenidamente en las interpretaciones del significado ni en las cuestiones de adecuación contextual de los valores adjudicados a las formas léxicas. Por ejemplo, *barcina*, que se halla en el contexto del *bielgo*, hay que explicarla como el 'transporte de las mieses segadas hasta la era a lomos de animales o en carros'. Esperamos volver a estas minucias lingüístico-dialectales en otro trabajo.

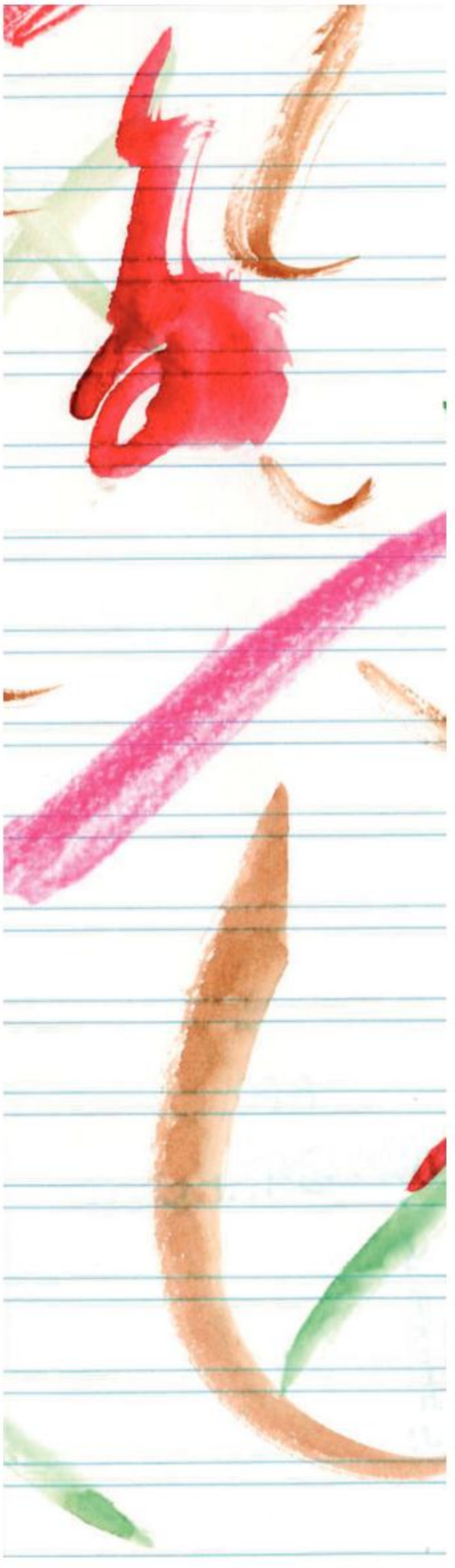
dialectales y sociolingüísticamente más bajas de la Andalucía rural antes de la mecanización de los años sesenta del s. XX.

En los mapas del ALEA, lo mismo que en la literatura costumbrista malagueña y andaluza (de la que nos queda tanto por conocer, describir, cuantificar y clasificar) y en los textos de J. A. Muñoz Rojas, asoman las palabras, los giros, las estructuras morfosintácticas y los rasgos andaluces de los hombres del campo, de aquellos campesinos que viven en el mismo campo que labran: Los protagonistas eran "hombres del campo, hechos al polvo y a la pena [...] pardos, contra el suelo, surco va, surco viene, ya al arado, ya a la hoz o al azadón uncidos a la tierra" (Muñoz Rojas, 1999, p. 69). Por suerte es historia aquella investigación lingüística que buscaba las formas masculinas más arcaicas y las variantes patrimoniales del español, que permitirían reconstruir la Historia de la lengua española, por cuanto representaban estadios olvidados de la lengua castellana. A menudo, la información del habla femenina, tan precisa y ajustada, asoma por entre las transcripciones fonéticas de los mapas. Los hombres del campo incluyen las mujeres, las cuadrillas de aceituneros siempre estuvieron compuestas por mujeres y hombres, que se repartían de manera metódica por sexo las tareas: el vareo y la recogida, la limpieza de las aceitunas en la zaranda y la carga, etc., etc. En este sentido, Muñoz Rojas presenta el campo y las cosas del campo sin bucolismo. No nos hallamos ante un entorno "platónico, lejano e idealizado, utópico", sino ante un campo vivido y conocido *in situ* por el autor (Hernández Mirón, p. 165).

Muchas páginas se podrían escribir, aunque no tenemos espacio, sobre los aspectos dialectales, especialmente léxicos, de *Las cosas del campo* (Fernández Martínez, 2015).

Si atendemos al terreno, nos hallamos con *alberos*, *polvillares*, *cubriales* y el *bugeo*, un tipo de suelo de secano, propio de la campiña andaluza "de un color que va desde el pardo amarillento al gris oscuro y al negro", que "se agrieta en estado seco por los materiales ricos en arcillas expansivas". El *Diccionario* de la RAE, para *buhedo* da la equivalencia *bodón,* con dos acep-

ciones "charca o laguna invernal que se seca en verano" y "espadañal". Bajo la entrada *bujeo* indica "terreno fangoso" que se usa en la expresión *tierra de bujeo*. Respecto de la forma dialectal *bugeo,* el significado es diferente en la geografía malagueña. En el *DRAE* de 1843 (9ª ed.) el significado de *buhedo* se aproxima al andaluz: "tierra gredosa". Los informantes de Jerez de la Frontera nombraban *buhedo* como la "tierra áspera, negra, muy fértil, compuesta de una mezcla de albarizas, barros y arenas, que ocupa las cañadas y faldas de las colinas de albariza". Roldán (1964, p. 404) añade que en verano se producen en estas tierras enormes grietas. El *Tesoro* de Alvar Ezquerra (2000, *s. v.*) incluye las variantes fonéticas *buheo, buhedo, bujeo* pero desconoce la forma *bugeos* de Muñoz Rojas (2004, p. 13) y no aclara ni agrupa los significados por áreas geográficas.[2] Por su parte, Her-



2.- Fernández Martínez (2013,

nández Mirón (Muñoz Rojas, 2015, p. 309) reconoce que se trata de un andalucismo, alguno de cuyos rasgos onomasiológicos apunta, aunque acaba por aceptar el significado de la RAE que no conviene al texto: "charca o balsa natural".[3]

Por su parte, *polvillar* es la forma dialectal que Alcalá Venceslada (1951) aplica a la "tierra arenosa" y que no tiene cabida en el *Diccionario* de la RAE, aunque en el fichero histórico se custodian algunas papeletas. Fernández Martínez (2013, p. 74) da por bueno el significado de Alcalá Venceslada y añade usos documentados en la Sierra de Cazorla ("tierra de fondo, fértil y fácil de labrar") y en Córdoba (pl. "tierras rojizas con muchas piedrecitas" (Muñoz Rojas, 2007, p. 13), al tiempo que acude al *Tesoro* de Alvar Ezquerra (2000).

Hay ecos de fray Luis de Granada en estas referencias al mundo rural: "Los que llaman *nazarenos*, la que dicen *lechitrezna*, los *zapaticos del Niño Dios* (que son el prodigio de finura con que Dios pisa la tierra), los *jaramagos*, y las mil plantas que llaman yerbas del campo, para borrarlas de una vez y que nos trae fielmente el viento de la primavera, a pesar de arado y escardillo. ¡Oh nobles yerbecillas!" (Muñoz Rojas, 1999, p. 25). Así lo reconoce Hernández Mirón:

> El poeta parece llegar a Dios a través de la Naturaleza, descrita, como hiciera el granadino en *Introducción del Símbolo de la Fe*, a partir de las impresiones extraídas tras la contemplación del sucederse de las estaciones, de la hermosura de las hierbas y de las flores, de

---

p. 70) señala el carácter de *bujeo* como andalucismo en los diccionarios de la RAE (1970 a 1992), que remiten a *buhedo* (ya en 1770 con el significado de 'tierra gredosa' hasta la edición de 1914) y reconoce el interés de Muñoz Rojas porlas alternancias fonéticas de las palabras. En cierto modo, a nuestro juicio, el poeta antequerano desea escribir de modo coherente y unificándola la diversidad dialectal. Por su parte, Alcalá Venceslada (1951) recogió el término *bufeo* 'tierra de labor muy arcillosa que al resecarse en verano forma grandes grietas', lo que nos indica que podría tratarse de una ultracorrección fonética: *bufeo* por *buheo*, con [-h-] aspirada.

3.- A nuestro juicio, falta aclarar los aspectos etimológicos de *bujeo* y *buhedo* y su distribución dialectal.

> las hojas de las vides e higueras, de los árboles y frutos, discurriendo en no pocas ocasiones, como aquel, sobre el color, la forma o el olor, propiedades de cada una de ellas. La contemplación de la primavera, asimismo de raigambre machadiana, remite a Horacio a través de fray Luis de León (p. 168).

En "Las yerbas ignoradas" se comprueba "cómo el poeta utiliza la variante *yerba* en lugar de la más generalizada en la lengua culta, *hierba*" (p. 175). Muñoz Rojas quiere llegar a la esencia de las cosas a través del nombre patrimonial, de la forma vernácula, dialectal malagueña o autóctona, tal vez porque cree que en el nombre está contenida la historia de las cosas y de las palabras.[4] Las formas patrimoniales del idioma nos permiten reconstruir la historia de la lengua hablada, porque al atraso tecnológico de la agricultura andaluza hay que añadirle el conservadurismo o arcaísmo del castellano transplantado a Andalucía tras la Reconquista de Antequera en 1410. Ese carácter conservador de los usos lingüísticos se perpetuó hasta nuestros días porque las estructuras agrarias y la organización social tardofeudal se prolongaron en estos lares hasta 1960, en que la mecanización incipiente fue arrumbando al olvido la explotación de los campos labrados con yuntas de bueyes y mulos, uncidos al arado, con gañanes que trabajaban de sol a sol. La terminología rural que Muñoz Rojas siembra a voleo por los renglones de su libro *Las cosas del campo* responde a un proyecto literario e ideológico, que nos recuerda numerosas páginas de Miguel Delibes, sembradas con voces de las viejas tierras de Castilla. El escritor antequerano "refleja un profundo conocimiento de la lengua a través del abundante y rico léxico que maneja, con abundantes vocablos referidos a una diversidad inmensa de plantas, flores, insectos y animalillos variados; se hace así eco de su vida en el ámbito rural" (Hernández Mirón, p. 175).

En efecto, se trataba de un léxico colorido y muy local, tanto

---

4.- "Algunas de estas *cosas* no existen. Algunos de los personajes de que aquí se escribe, no solo han desaparecido, sino que ni sus oficios ni sus quehaceres se saben ya", Muñoz Rojas, 2007, pp. 9-10.

que obliga a los lectores a consultar vocabularios especializados, pero que va más allá del "placer idiomático con que el autor saborea voces tomadas del ámbito rural", en palabras del llorado maestro Ricardo Senabre. Muñoz Rojas quiso acuñar en páginas literarias con letras de molde el habla antequerano-malagueña de los labradores del campo. No son meras teselas dialectales sino fragmentos histórico-lingüísticos de etapas precedentes que albergan en sus entrañas la historia de los hombres y de las cosas del campo.

Bibliografía

Alcalá Venceslada, Antonio (1951), *Vocabulario andaluz*, Madrid, Gredos, 1980. Edición facsímil.

Alvar Ezquerra, Manuel, *Tesoro léxico de las hablas andaluzas*, Madrid, Arco Libros, 2000.

Fernández Martínez, Pilar (2013): "El mundo rural a través del léxico de José Antonio Muñoz Rojas", *Cultura, lenguaje y representación / Culture, language and representation: Revista de Estudios Culturales de la Universitat Jaume I / Cultural Studies Journal of Universitat Jaume* I, 11, pp. 67-81. Disponible en: http://www.e-revistes.uji.es/index.php/clr/article/view/1030/936 [2019. 08. 01]

— (2015): "Semasiología del mundo rural en José Antonio Muñoz Rojas", en *Léxico, historia y diccionarios*, coord. por María del Pilar Garcés Gómez, pp. 95-108.

Hernández Mirón, Juan Luis (1989): "José Antonio Muñoz Rojas y Pedro Espinosa: El sentimiento de la naturaleza en *Las cosas del campo*", *Castilla, Estudios de Literatura*, 1, 2010, 154-179.

— *La poética de [José] Antonio Muñoz Rojas en "Las cosas del campo"* prólogo de Luis Alberto de Cuenca, Madrid, Ediciones Vitruvio, 2011.

— "*Las cosas del campo* de José Antonio Muñoz Rojas", *RILCE: Revista de Filología Hispánica*, 28/2, 2012, pp. 447-468.

— *La poética de José Antonio Muñoz Rojas en "Las cosas del campo"*, tesis doctoral dirigida por Ana Calvo Revilla, Universidad CEU San Pa-

blo, 2009. Resumen disponible en: https://dialnet.unirioja.es/buscar/documentos?querysDismax.DOCUMENTAL_TODO=%22las+cosas+del+-campo%22 [2019. 08. 01]

Muñoz Rojas, José Antonio *Las cosas del campo,* Colección El Arroyo de los Ángeles, nº. 3, Málaga, 1951.

— *Las cosas del campo,* Colección Áncora y delfín, Barcelona, Destino, 1976.

— *Las cosas del campo,* Colección La cruz del Sur, Pretextos, Valencia, 2004.

— *Las cosas del campo,* Edición crítica con glosas de J. L. Hernández Mirón, Prólogo de Luis Landero, Renacimiento, Sevilla., 2015.

Roldán, Antonio (1964): "El léxico de las viñas en Jerez de la Frontera", *Revista de Filología Española*, 47, 1-4, pp. 399-420.

Senabre, Ricardo, "*Las cosas del campo*. José Antonio Muñoz Rojas", *El Cultural*, 30 de mayo de 1999.

GALEOTE

REVISTA DE LITERATURA

NÚMERO 11
(octubre, 2019)

Dosier
José Antonio Muñoz Rojas
1909/2019

José Luis Cano
Juan Alcaide de la Vega
José Manuel del Pino
Antonio Jiménez Millán
Rosa Romojaro
Juan Cobos Wilkins
Antonio Carvajal
Manuel Borrás

Poesía:

Paul Klee
María Eloy-García
Valentina Colonna

Narrativa:

José Eduardo Tornay
Ignacio Moreno Gozálvez

GALEOTE

REVISTA DE LITERATURA

NÚMERO 11

ESPECIAL

JOSÉ ANTONIO MUÑOZ ROJAS

1909/2019

REAL ACADEMIA DE NOBLES ARTES

ANTEQUERA, OCTUBRE DE 2019

Con el patrocinio de
Fundación Unicaja



Edita
Real Academia de Nobles Artes de Antequera

Director
Francisco Javier Torres Avilés

Consejo asesor
Belén Molina Huete
Miguel Ángel Fuentes Torres
Mercedes Fernández Paradas

Galeote. Revista de Literatura
c/Encarnación 16
29200 Antequera
Málaga

Depósito legal: MA-413-1987
ISSN: 2605-0900

© De los textos: sus autores
© Portada e ilustraciones: José Medina Galeote
© Fotografías: Herederos de José Antonio Muñoz Rojas y sus autores
© Manuscritos y cartas de JAMR: Herederos de José Antonio Muñoz Rojas
(La transcripción de estos documentos ha sido llevada a cabo por Francisco Javier Torres).

Sumario

Dosier José Antonio Muñoz Rojas

José Luis Cano
José Antonio Muñoz Rojas y la poesía de su prosa 11

José Manuel del Pino
Cuentos ¿surrealistas?: la prosa de
vanguardia de José Antonio Muñoz Rojas 23

Francisco Silvera
Las arañas y Muñoz Rojas 51

Manuel Galeote
"Cosas" y nombres dialectales
en el campo malagueño de Muñoz Rojas 59

Julio Neira
Testimonios de admiración mutua.
Cartas de José Antonio Muñoz Rojas y Jorge Guillén 73

Antonio Jiménez Millán
La poética de José Antonio Muñoz Rojas
en los años de formación (1929-1943) 85

Clara Martínez Mesa
José Antonio Muñoz Rojas: la metáfora sin paisaje 105

Enrique Baena Peña
Goethe y Muñoz Rojas. Una nota sobre el origen
y desarrollo de la poética moderna 123

Carmen Rivas Resel
Tiempo. Memoria, existencia
(una aproximación a la poesía de J. A. M. R.) 133

Juan José Téllez
Muñoz Rojas y Miguel Hernández: la naturaleza de los versos 141

Rosa Romojaro Montero
En el recuerdo incesable de José Antonio Muñoz Rojas:
hablando de su Rosa en el corazón 151

Francisco Ruiz Noguera
Variación sobre unos versos de José Antonio Muñoz Rojas 161

Juan Cobos Wilkins
Más que la vida 163

Manuel Borrás
La calma consciente del espíritu 173
Antonio Carvajal
Canción en la Casería 183
Juan Benítez Sánchez
El lado humano de José Antonio Muñoz Rojas 189
Sharon E. Smith
Momentos 205
Juan Alcaide de la Vega
Don José, Laura y el Internet 213
Clara Martínez Mesa
Biografía y bibliografía esenciales 223

Cuadernos de poesía

Paul Klee
Selección de poemas 239
María Eloy-García
Selección de poemas 253
Valentina Colonna
Selección de poemas 265

Panorama de narrativas

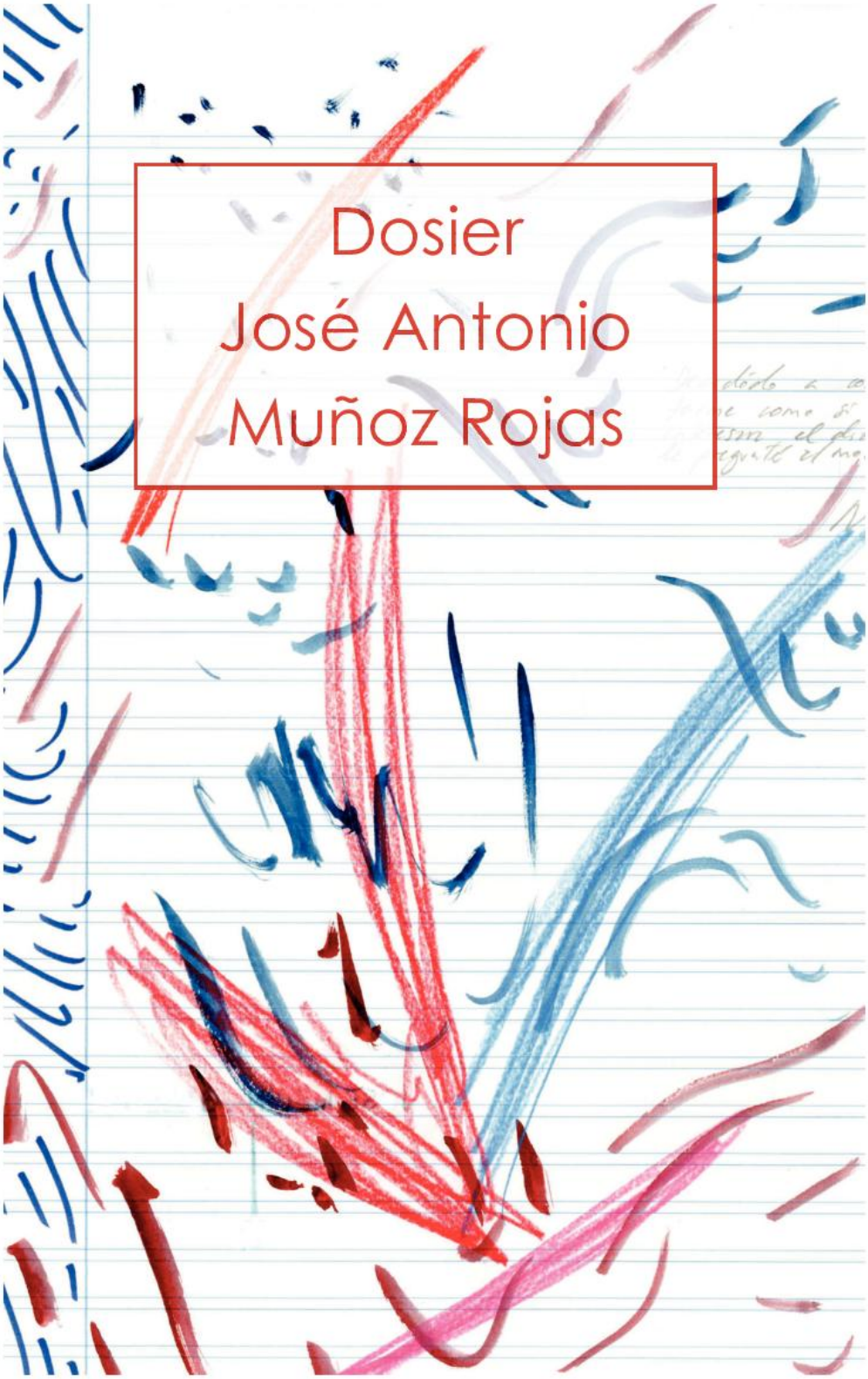
José Eduardo Tornay
La Temperatura 279
Ignacio Moreno Gozálvez
El tiempo de las mariposas 293
Juan Carlos Fuentes Torres
Biografía 305

Portada e ilustraciones

José Medina Galeote

Fotografías

Archivo Herederos de José Antonio Muñoz Rojas
Francisco Fernández
Clara Martínez Mesa
Nacho Alcalá


Dosier
José Antonio
Muñoz Rojas

